

Mensaje del Presidente

Profesionalismo, experiencias y pasión: un continuo aporte a la cooperación internacional

La cooperación y el desarrollo son pasos vitales para lograr un futuro mejor. La cooperación permite un mejor aprovechamiento de los limitados recursos de nuestro planeta y el desarrollo logra paliar la desigualdad del nivel de vida en diferentes partes del mundo.

En los últimos cincuenta años, los logros económicos de Taiwán se ha convertido en un ejemplo para los países en desarrollo. Siendo la vigésimo primera economía mundial y el decimosexto país comercial del mundo, Taiwán nunca se ha olvidado de su responsabilidad como miembro de la comunidad internacional: a través de los años ha participado activamente en proyectos de cooperación internacional para el desarrollo, compartiendo su idoneidad y experiencia para asistir a otros países en vías de desarrollo en el establecimiento de un sistema de desarrollo sostenible.

La asistencia para el desarrollo no se guía sólo por intereses nacionales, más bien es una labor que nos permite seguir la tendencia internacional de lograr una co-prosperidad mundial. En el transcurso de la ejecución de esa labor, el gobierno se percató de la importancia de la integración de los recursos en cuestión y estableció el Fondo de Cooperación y Desarrollo Internacional (en adelante: TaiwanICDF) como organismo especializado de nuestro país para la asistencia internacional. A través de mecanismos especializados de estudio, ejecución y verificación, el TaiwanICDF integra fondos, recursos humanos y tecnología para crear un marco de cooperación que abarca inversiones y préstamos, cooperación técnica, desarrollo de recursos humanos y asistencia humanitaria. De esta manera, no sólo ha incrementado efectivamente el espacio internacional de Taiwán, sino que acorde al concepto de seguridad humana propuesto por las Naciones Unidas también ha elevado la calidad de vida de varios países en vías de desarrollo.

Hace más de 50 años, en 1959, el primer equipo técnico de Taiwán ofreció asistencia técnico-agrícola a Vietnam, convirtiéndose en el pionero taiwanés de la cooperación internacional para el desarrollo. Desde su establecimiento en 1996, el TaiwanICDF ha estado compartiendo una actitud profesional, experiencias y la pasión de Taiwán con los países menos desarrollados y en vías de desarrollo. Acatando la política diplomática de nuestro país, el TaiwanICDF contribuye al desarrollo económico y progreso social de países amigos con la meta de promover el bienestar humano y afianzar su papel en el escenario mundial. En medio siglo de labor en el campo del desarrollo internacional, Taiwán ha ido diversificando las modalidades y la envergadura de sus proyectos de asistencia, siguiendo de cerca nuevas tendencias mundiales.



Como Ministro de Relaciones Exteriores de la República de China (Taiwán) ocupó al mismo tiempo el cargo de presidente del TaiwanICDF. Mi primer puesto en el exterior fue en el pequeño reino africano de Lesoto, donde entré en contacto por primera vez con la cooperación técnica. Desde entonces, he tenido numerosas experiencias tanto con proyectos de cooperación como con misiones técnicas. De hecho, durante varias décadas el trabajo de asistencia internacional de nuestro país ha pasado por una serie de transformaciones, desde la cooperación técnica con África como parte de nuestra diplomacia agrícola hasta el establecimiento del Fondo de Desarrollo y Cooperación Económica Internacional (IECDF), que luego se convertiría en el TaiwanICDF. Esta trayectoria refleja nuestro constante afán de compartir y un compromiso inalterado con la comunidad internacional.

Hoy en día, los países están estrechamente ligados entre sí y en la comunidad internacional existe una creciente relación de interdependencia. A través de los años, el TaiwanICDF ha venido acumulando experiencias y desarrollado metodologías, obteniendo importantes logros en sus años de existencia y trazando una visión de sus futuras funciones; En lo estratégico, aplicará la experiencia exitosa de Taiwán, estrechará sus lazos con organizaciones internacionales y organismos no gubernamentales, delineará políticas de cooperación acordes a las diferentes realidades geográficas e integrará recursos del sector privado para seguir desarrollando la labor de cooperación internacional, con el fin de ayudar a países amigos a lograr un crecimiento estable tanto en lo social como en lo económico, erradicando la pobreza y generando mayor bienestar.

Encarando los desafíos que acarrea la globalización, adaptaremos nuevos métodos basados en la política de la “diplomacia flexible”, beneficiosa para la expansión de las relaciones internacionales de nuestro país. Esto incluye ajustes en la metodología de ejecución de la cooperación internacional para el desarrollo y una manera de trabajar más profesional y pragmática. Bajo el lema de “un objetivo apropiado, un procedimiento legítimo, una ejecución eficaz”, el TaiwanICDF espera que su labor verdaderamente sea de ayuda para la población de los países receptores de la asistencia.

Es mi deseo que todos aquellos dedicados a la cooperación internacional tengan una perspectiva global, con los ojos puestos en el mundo mediante una perspectiva de Taiwan y viceversa. Nuestros equipos técnicos en el extranjero tienen que adaptarse a las necesidades de los lugares en los que trabajan, además de considerar sus propias capacidades. En la senda de la cooperación internacional, el pasado y su legado son la base sobre la que se apoya el progreso, pero sólo mediante la innovación y el avance se pueden escribir con éxito nuevos capítulos de esta gloriosa historia. Es así como el TaiwanICDF ha podido empalmar las experiencias y ventajas de Taiwán en su labor de asistencia internacional con las necesidades de los países socios: desde las iniciales misiones técnico-agropecuarias y de artesanía hasta las misiones médicas en la actualidad, el fomento de empresas privadas y de la alta tecnología, brindando tecnología informática y de comunicación (ICT, siglas en inglés). Asimismo, en un mundo cada vez más preocupado por la protección del medio ambiente, gracias a proyectos de desarrollo sostenibles tampoco se pierden de vista esta prioridad.

El TaiwanICDF continuará cooperando estrechamente con sus socios nacionales e internacionales: de esta manera, además de ayudar a amigos lejanos, estará obrando por el bien de la humanidad entera. La continua participación de Taiwán contribuirá a lograr un futuro alentador para todo el planeta. Estamos convencidos de que mientras sigamos ofreciendo nuestra asistencia, el mundo estará cada día un poco mejor.



Timothy C.T. Yang
Ministro de Relaciones Exteriores y Presidente de TaiwanICDF